

DECLARACIÓN PÚBLICA

El legítimo ejercicio del derecho a la protesta social por parte de millones de chilenos y chilenas, refleja el descontento acumulado de años de padecer el abuso institucionalizado y la grosera desigualdad, provocada por un modelo de sociedad que no respeta ni garantiza derechos humanos básicos, como el derecho a la educación, a la salud, a la seguridad social, a una remuneración justa, entre otros y que se encuentran consagrados en distintos Pactos y Convenciones de Derechos Humanos suscritos y ratificados por el Estado chileno pero que a pesar de ello, vulnera en forma sistemática

Este modelo neoliberal, excluyente e injusto, contrario a los derechos humanos, se encuentra consagrado normativamente en la Constitución Política actualmente vigente, la que establece un Estado subsidiario absteniéndose de respetar y garantizar derechos sociales como es su obligación derivada de los Pactos suscritos y entrega en cambio, su provisión al mercado generando sociedad en que unos pocos privilegiados concentran la riqueza sobre la base de la codicia y ambición ilimitada, a costa de la precarización de la vida de millones de chilenos que no pueden ejercer sus derechos más elementales para tener una digna subsistencia.

Pero no solo es un tema económico. La gente también ha expresado su cansancio y saturación con un modelo de felicidad basado en la acumulación de objetos materiales y el logro de un status social pero que degrada los vínculos humanos y personales. La gente ha tomado conciencia que dicho estilo de vida esclaviza y deshumaniza. Una nueva sensibilidad y solidaridad está naciendo con este despertar de Chile

La respuesta del Gobierno ha sido defender el statu quo, recurriendo a la fuerza como tantas veces han hecho a través de la historia los poderosos.

Rechazamos absolutamente el uso desmedido de la fuerza, la represión, tortura, mutilación y muerte en contra de chilenos y chilenas por parte de los aparatos de seguridad del Estado, lo que constituye un grave atentado en contra de los derechos humanos y una vergüenza para quienes habitamos este país, que en teoría tiene un gobierno democrático, pero en la práctica actúa como una dictadura.